



Título: *Abandono escolar*  
Autor: IA Clipdrop by stable-diffusion /  
Identidades  
Dimensiones: 2133x2133 mp.  
Año: 2023

# Factores de exposición al abandono escolar en educación básica secundaria en La Laguna, Durango, México<sup>1</sup>

Exposure factors to school dropout in basic secondary education in La Laguna, Durango, Mexico

## Autora:

Élida Elizarrarás Ramírez<sup>2</sup>

<https://orcid.org/0000-0003-3792-8147>

Recibido: 30/08/2022

Aprobado: 30/05/2023

DOI: <https://doi.org/10.53995/rsp.v14i14.1384>

## Resumen

Hablar del abandono temporal o permanente en la escuela secundaria implica revisar los factores internos y externos que limitan la permanencia de los estudiantes. Este artículo de investigación, de enfoque cualitativo según el método hermenéutico de análisis del discurso y la técnica del grupo de enfoque, tiene como propósito comprender los factores de exposición implicados en el abandono escolar en ocho escuelas secundarias de La Laguna (Durango, México). Entre los resultados, se encontró que el contexto familiar, el estrato socioeconómico y las bajas expectativas docentes exponen al alumnado al abandono escolar; por otro lado, el género, el rezago, la discapacidad y la extraedad no inciden en la desafiliación de los centros educativos. Se concluye que los climas escolares de confianza, que animan y alientan al personal docente, son alicientes para la continuidad de los estudiantes en las escuelas.

<sup>1</sup> Artículo de investigación.

<sup>2</sup> Candidata a doctora en Educación, Universidad Autónoma de La Laguna (UAL); coordinadora de la Unidad del Centro de Investigación e Innovación para el Desarrollo Educativo (CIIDE) José Vasconcelos. [elida.elizarraras@durango.gob.mx](mailto:elida.elizarraras@durango.gob.mx)

Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional.

**Palabras clave:** ambiente escolar, educación secundaria, rendimiento académico, abandono escolar, México.

### Abstract

Talking about temporary or permanent dropout in secondary school implies reviewing the internal and external factors that limit the permanence of students. This research article with a qualitative approach, according to the hermeneutic method of discourse analysis and the focus group technique, aims to understand the exposure factors involved in school dropout in eight secondary schools in La Laguna

(Durango, Mexico). Among the results, it was found that the family context, the socioeconomic stratum and the low teacher expectations expose students to school dropout; on the other hand, gender, backwardness, disability and extra-age do not affect disaffiliation from educational centers. It is concluded that the trusting school climates that encourage and encourage the teaching staff are incentives for the continuity of the students in the schools.

**Keywords:** school environment, secondary education, academic performance, school dropout, Mexico.

La permanencia escolar es un tema de discusión académica que ha sido permeado por argumentos, tanto negativos como positivos, ya que se ha estudiado desde la reprobación, el abandono escolar, la deserción y el rezago, pero también desde la motivación, la autoeficacia, el interés y la responsabilidad.

Específicamente, distintos autores han generado conocimiento con base en sus investigaciones respecto al tema del abandono escolar y, a partir de este conocimiento, se promueven programas que favorecen habilidades para la vida, enfocadas al rendimiento académico y, por ende, a la permanencia en las escuelas (Cueto, 2004; Givaudan Moreno *et al.*, 2012; Tapia García *et al.*, 2010; Torres Díaz *et al.*, 2020). Del mismo modo, otros proponen el estudio de factores que confluyen en los entornos próximos al alumnado, como la familia, la escuela y el aula, como coadyuvantes en la problemática (Blasco, 2003; Delgado Durán, 2011; González Losada *et al.*, 2015; Quiroz, 1990; Zorrilla Fierro, 2009).

Ha sido escasa la información incluida en los informes nacionales sobre el tema de la permanencia en los tres grados de secundaria y su contraparte, el abandono escolar, pues buen porcentaje de los datos sobre esta cuestión está relacionado con el tránsito de secundaria a media superior o con información relacionada, en su mayoría, con este último nivel educativo.

De acuerdo con lo anterior, Urrutia y Frausto (2015) refieren que

en el contenido del portal de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en Internet, donde al consultar en su buscador electrónico la palabra “abandono”, de los 100 resultados recibidos tan solo cinco refieren a este fenómeno educativo en niveles educativos distintos al medio superior (tres al básico, uno a la educación tecnológica industrial, y uno a estadísticas generales del sistema educativo). (p. 63)

Según el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, 2018), el abandono escolar es un problema grave, no solo visto desde sus manifestaciones, sino desde sus cifras: en el ciclo escolar 2015-2016, el 4,4% de la matrícula nacional de secundaria dejó sus estudios, es decir, 302.984 alumnos (p. 339). En el mismo estudio, el INEE afirma que las mayores tasas de abandono se registraron en los estados de Michoacán (9,2%), Campeche (8,2%) y Durango (6,8%) (p. 339).

Los antecedentes sobre el tema del abandono escolar revisados, incluido el referente anterior, por lo general son de carácter cuantitativo y exponen, por ejemplo, porcentajes de reprobación, tasas de deserción, montos de población en rezago, etc. Hay pocas investigaciones de tipo cualitativo que expliquen las causas del abandono escolar y, por ende, escasas propuestas para intervenir específicamente desde la escuela secundaria, por lo que se hace necesario desarrollar programas que fortalezcan el arraigo de los estudiantes a sus escuelas en México y, especialmente, en el estado de Durango.

El abandono escolar comprende a los alumnos que, inscritos al inicio del ciclo escolar, no concluyen sus estudios en el tiempo previsto y no fueron matricularon en otro plantel. La definición del INEE (2005) se refiere al “porcentaje de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de concluir el nivel educativo o un ciclo escolar determinado” (como se citó en Delgado Durán, 2011, p. 93). Asimismo, establece la tasa de abandono total como el “número estimado de alumnos que abandonan la escuela entre ciclos escolares consecutivos antes de concluir el nivel o tipo educativo de referencia por cada cien alumnos matriculados al inicio del ciclo escolar” (INEE, 2018, p. 342). Al respecto, Pantoja Palacios (2017) señala:

Utilizamos el término de abandono escolar y no deserción, pues coincidimos con Aguerrondo (2002) en que este último término supone que la culpa de no recibir educación la tiene alumno (“que deserta”) o su familia (que lo hace “desertar”), enmascarando de ese modo las causas estructurales del problema. (p. 9)

En coincidencia con lo anterior, la SEP, en su glosario de términos de 2005, elimina el término de *deserción* y propone el de *abandono escolar* (Pantoja Palacios, 2017), para aludir al fenómeno y no a la actuación de alumnos en una situación determinada.

Como ya se ha comentado anteriormente, el estado de Durango se encuentra entre los primeros en México con mayores porcentajes de estudiantes que dejan la escuela. El fracaso escolar y el abandono es quizás uno de los problemas que más preocupan a los actores de la educación, al sistema educativo y al Estado. Posiblemente no se ha logrado que las trayectorias de los alumnos sean estimulantes, lo que alerta persistentemente.

El abandono escolar es un asunto de gran peso en las escuelas. Indagar sobre la magnitud de la situación permite contrastar las cifras nacionales con la estadística regional y describir sus manifestaciones, pues se considera que puede presentarse como síntoma, como circunstancia aislada y, en ocasiones, como una presuntiva consecuencia de otras problemáticas que viven los centros escolares y las familias. Esta investigación, realizada durante el ciclo escolar 2019-2020, tiene como objetivo

comprender los factores que generan el abandono de la escuela en los estudiantes de secundaria en la región de La Laguna en el estado de Durango, México.

## Metodología

Este artículo desarrolla un estudio de enfoque cualitativo, de corte exploratorio interpretativo (Carr y Kemmis, 1988). Se empleó el método hermenéutico de análisis del discurso, en el que “el examen de los datos se realiza mediante la codificación; por ésta se detectan y señalan los elementos relevantes del discurso verbal o no verbal, y a su vez éstos se agrupan en categorías de análisis” (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003, pp. 163-164). Este método permite la escritura de un informe de resultados apoyado en matrices temáticas, en el que se compulsan las respuestas, para posteriormente redactarlas como referencias literales.

La muestra, de tipo homogénea, estuvo compuesta por 50 docentes, 35 mujeres y 15 hombres, cuya preparación académica es del 70% con grado de licenciatura y del 30% con maestría; así como 50 estudiantes, 20 de segundo y 30 de tercer grado, 10 de 13 años, 25 de 14 y 15 estudiantes con 15 años, todos ellos de 8 escuelas secundarias de la región La Laguna de Durango, en sus diferentes modalidades: general, técnica, estatal y telesecundaria.

Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), en este tipo de muestras los sujetos tienen un mismo perfil o características; en este sentido, el criterio de inclusión para seleccionar cada escuela fue determinado por sus tasas de abandono escolar en segundo y tercer grados. Este tipo de muestreo cualitativo tiene el propósito de centrarse en el tema por investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social.

La técnica empleada fue el grupo focal, la cual busca respuestas verbales o reacciones no verbales a reactivos de muy diverso tipo (Vargas Beal, 2011). El instrumento utilizado es la entrevista grupal, validada por el Departamento Académico del Centro de Investigación e Innovación para el Desarrollo Educativo (CIIDE) y conformada por 20 preguntas: 17 centrales y 3 de cierre. Estas entrevistas fueron aplicadas en los grupos de docentes y alumnos, por separado, autorizadas bajo consentimientos informados, con el propósito de obtener información valiosa sobre cómo se vive la estancia académica en las escuelas. Este instrumento permitió recoger sus opiniones con respecto a los factores que interfieren en la permanencia en las instituciones educativas, desde las dos perspectivas. La pauta de entrevista estuvo constituida por preguntas respecto a las situaciones o aspectos relacionados con la permanencia escolar.

Los resultados se categorizaron en dos ejes: uno de ellos alude a los factores externos que inciden en el abandono escolar, en los que se determinaron cuatro categorías: a) estrato socioeconómico, b) contexto familiar, c) capital cultural de la familia y d) ambiente escolar. El segundo eje se refiere a los factores internos e integra nueve categorías: a) género, b) rezago y extraedad, c) motivación en los estudiantes,

d) barreras que limitan el aprendizaje y la participación, e) expectativas de docentes, f) participación de los padres de familia, g) decisión de permanecer o abandonar, h) interés/desinterés e i) falta de acompañamiento en la transición de primaria a secundaria.

Tras la categorización, se elaboraron matrices temáticas en las que se consignaron las referencias literales de los entrevistados, identificando las distintas voces, tanto de docentes como del alumnado. A cada referencia literal se le asignó un código que distingue a los entrevistados, con base en las iniciales “M” (maestros) y “A” (alumnos), seguido de las iniciales de la escuela a la que corresponde cada informante y el número consecutivo asignado en la matriz de respuestas, por ejemplo: MRES9.

## Resultados y discusión

El análisis de los resultados obtenidos con base en los ejes y categorías antes mencionados, concentrados en las matrices temáticas, apoya en el arribo de la siguiente interpretación de datos, en contraste con los referentes teóricos revisados, así como con comentarios de los actores entrevistados.

### **Factores externos**

**Estrato socioeconómico.** La situación económica y social de las familias puede facilitar o entorpecer el acceso, la continuidad y la conclusión de la escolaridad de los estudiantes. Tanto la falta de recursos como los ambientes que favorecen la adicción a diversas sustancias inciden en que los adolescentes y jóvenes volteen la mirada fuera de la escuela. Asimismo, las familias, al enfrentarse a la necesidad de buscar mejores oportunidades de trabajo, tienden a mudarse a otras comunidades de manera constante, siendo este un factor de interrupción de actividades y, con ello, de rezago escolar.

Por otra parte, la carencia de recursos económicos en la familia constituye una de las posibles razones de la incorporación de los jóvenes, de manera temprana, al mercado laboral o a permanecer inactivos en casa (Sapelli y Torche, 2004), lo que a su vez conlleva, en el caso de las mujeres, la asunción de responsabilidades domésticas y de cuidado del otro (Vázquez Recio *et al.*, 2022):

“Los problemas económicos originan que las familias emigren. A los muchachos sí les gusta venir, solo que inasisten o dejan de venir por la situación económica” (MRES8).

“La difícil situación económica lo hace, que se vayan a buscar trabajo; se les dificulta el traslado” (MRFM1).

“Algunos compañeros se van porque no tienen suficiente dinero para venir a la escuela. Cuando en las casas no hay dinero, pues se tienen que ir a vivir a otras partes” (ASJC8).

“Por donde yo vivo hay muchos vicios, alcohol y drogas” (AERE4).

Por el contrario, en entornos de mayor nivel socioeconómico se observa un mayor interés de los padres, asesoramiento en las tareas, mayor colaboración con el centro y entrevistas más frecuentes con los profesores (Martínez González, 1992).

**Contexto familiar.** Las escuelas secundarias, en su capacidad formadora, tienen la responsabilidad de trabajar con el estudiantado y sus familias, sin olvidar que estas son parte de un contexto social que, en el caso de las escuelas de la muestra, es poco favorecedor del crecimiento personal y educativo. El papel que la familia puede desempeñar y, de hecho, en muchos casos desempeña en el proceso de aprendizaje de los alumnos supone un soporte que les proporciona la ayuda necesaria para implicarse de modo exitoso en el proceso educativo y reducir el elevado fracaso escolar existente (Suárez *et al.*, 2011).

Docentes y alumnos tienen distintas percepciones de la influencia del tipo de contexto familiar:

“Muchos alumnos viven en familias desintegradas y en contextos marginales” (MTVS1).

“Viven con su abuelita, tíos u otros parientes y no hay control” (MRES7).

“Como ambos padres trabajan, ni se dan cuenta si los hijos vienen a la escuela” (MRES1).

“No hay ejemplos ni modelos a seguir” (MRES4).

“Tanto en familias completas e incompletas hay desinterés de sus muchachos por la escuela” (MRRC1).

“Yo vivo feliz, aunque tenga pocos recursos” (AERV4).

**Capital cultural de la familia.** Los estudiantes con distinto capital cultural al del promedio del plantel educativo en el que se inscriben no siempre son integrados a los ambientes escolares, por lo que difícilmente asimilan su cultura, su sistema de creencias, sus normas, etc., lo que, a su vez, genera mayor segregación.

Ruiz de Miguel (2001) concluyó que en los contextos en los que el nivel cultural-educativo familiar es limitado, suele darse una menor valoración al logro escolar, lo que hace que el interés de los padres por la educación también sea menor.

En este sentido, docentes y estudiantes tienen diversos puntos de vista:

“Los estudiantes que entran a prepa, es porque los papás tienen al menos secundaria” (MTVS1).

“Los papás de los mejores alumnos tienen carrera” (MERV4).

“También hay papás que no saben leer” (MESV3).

“Los papás de los alumnos que dejaron la escuela son exalumnos que también dejaron la secundaria” (MRRC9).

“Mis papás estudiaron hasta la secundaria, pero yo sí quiero seguirle” (AERE3).

“Mi papá estudió hasta la prepa y luego a trabajar” (AERE2).

**Ambiente escolar.** Las atribuciones causales sobre el abandono escolar reiteran la desigualdad socioeconómica; sin embargo, a los agentes de la institución escolar les resultan inadvertidos esos factores que inciden de manera importante en el abandono y, en consecuencia, evaden la responsabilidad de la dimensión pedagógica implicada (Tapia García *et al.*, 2010):

“Hay problemas de disciplina, por el contexto marginal” (MERV<sub>1</sub>).

“En la colonia donde está la escuela hay varios puntos de venta de drogas; eso afecta” (MRES<sub>1</sub>).

“Uno que se fue ahora es albañil” (AERV<sub>2</sub>).

“A unos los sacaron de la escuela porque los encontraron fumando o drogándose” (AERV<sub>1</sub>).

“El año pasado se salieron 15 compañeros de mi grupo: los reportaban mucho por indisciplina o no traían tareas” (AERE<sub>1</sub>).

En contraste con lo anterior, algunos docentes entrevistados asumen la importancia de procurar generar confianza en sus estudiantes y de crearles ambientes seguros y confiables, aun cuando los contextos familiares y sociales sea desfavorables:

“Hemos hecho mucho por evitar que caigan en las adicciones. Algunos han consumido dentro de la escuela y hasta en su celular traen mucha violencia, y es difícil lidiar con ello” (MERV<sub>3</sub>).

“El ambiente escolar les ayuda mucho porque los maestros los escuchamos y comprendemos” (MRRC<sub>5</sub>).

“Si los alumnos sienten un ambiente escolar inseguro, se les facilita el desapego” (MSJC<sub>4</sub>).

Al respecto, Knuth Reyes (2022), señala que

el tipo de profesor dialogante y cercano a los alumnos es el que más contribuye al logro de resultados positivos [...]. Por esta razón se hace necesario promover la participación a través de la interacción, el establecimiento consensuado de normas de convivencia y la implicación de los alumnos en cuanto atañe a su educación; todo esto permitirá a los educandos avanzar por las sendas de la maduración y la autonomía. (p. 43)

### **Factores internos**

**Género.** Hay también características personales asociadas al abandono, como los problemas conductuales, la extraedad, no tener aspiraciones profesionales y algo que indiscutiblemente llama la atención: ser varón. Messina (2001, como se citó en Tapia *et al.*, 2010) comenta que el abandono escolar afecta más a la población masculina en buena parte de los países de América Latina. Sin embargo, en el presente estudio se perciben versiones distintas a lo anteriormente descrito:

“Es indistinto. No desertan más hombres que mujeres, ni viceversa. Lo peor es que hasta ahí llegan, no buscan superarse” (MRRC<sub>1</sub>, MTVS<sub>5</sub>, MRRC<sub>1</sub>).



“Hay chavas que se van desde primero porque se embarazan” (AERV10).

“En primero se fueron más hombres; luego, en segundo, se fueron mujeres. Yo opino que es igual” (ASJC3).

En efecto, las alumnas, a diferencia de los alumnos, tienen una motivación intrínseca por el aprendizaje; quienes “fracasaron inicialmente en la escuela y/o llegaron a abandonarla [lo han hecho] por diversas situaciones complicadas (separación de sus progenitores, dificultades económicas, falta de recursos, enfermedades de algún progenitor, embarazo, etc., motivos no excluyentes entre sí) (Vázquez Recio *et al.*, 2022, p. 8).

**Rezago y extraedad.** La reprobación, el rezago y el abandono, este último como consecuencia de los dos primeros, han sido factores estudiados de manera conjunta como problemas que afectan gravemente las estadísticas del logro educativo en las escuelas; sin embargo, los estragos son potencialmente interferentes en el desarrollo estudiantil.

Por otro lado, la extraedad está jugando un papel muy importante en la deserción de las instituciones educativas, ya que muchos de los estudiantes experimentan baja autoestima al tener que compartir espacios de aprendizaje con niños menores que ellos, pues se les presentan situaciones complejas al trabajar contenidos y temáticas adaptadas, ya que los rangos de edad son bastante amplios y los saberes previos de los alumnos son muy diferentes de los de aquellos que tienen la edad adecuada al grado (Knuth Reyes, 2022).

Empero, docentes y alumnos participantes en la investigación opinan que el rezago y la extraedad no son factores de abandono escolar como tal:

“No son problema el rezago ni la extraedad en nuestra escuela” (MRES2).

“No hay rezago en nuestra escuela. Los maestros nos apuramos por trabajar y llevarlos bien” (MRF10).

“Algunos se van porque reprueban” (AERE3).

**Motivación en los estudiantes.** Es invisible la línea divisoria entre motivación por el aprendizaje, el sentido de utilidad de los estudios y el desánimo o agobio de los estudiantes por los factores anteriormente mencionados. No es tarea sencilla, pero es un asunto que, en el mejor de los casos, debe ser compartido por todos los involucrados en la educación secundaria:

“Nuestros estudiantes se sienten solos; les hace falta acompañamiento afectivo” (MRRC3).

“Algunos no tienen sentido de pertenencia; hay desapego emocional” (MRRC4).

“Se siente bien estudiar para ser alguien de bien y no de mal. Me gusta venir a la escuela” (AERV3).

“Muchos compañeros se van de la escuela porque no se acoplan” (AERE1).

“Los maestros y los papás deben motivar a esos chavos que se quieren ir, para que sigan estudiando, para que tengan un futuro mejor, porque al final llega la recompensa de un buen futuro” (AERE5).

Según Núñez (2009), la motivación dentro del ámbito familiar está relacionada con el grado de ayuda proporcionada a los hijos, lo cual depende de la dinámica de las relaciones afectivas y de comunicación (Lozano Díaz, 2003). Estos aspectos tienen un impacto significativo en el rendimiento escolar de los estudiantes (Suárez *et al.*, 2011), lo que sugiere que existe una capacidad predictiva en la relación entre la motivación familiar y el desempeño académico.

**Barreras que limitan el aprendizaje y la participación.** Enfrentar las barreras que limitan el aprendizaje y cursar con alguna discapacidad son retos importantes que inciden en el rendimiento académico; “es claro que los alumnos con discapacidad y/o NEE [necesidades educativas especiales] se encuentran en situación de mayor riesgo de AET [abandono escolar temprano]” (European Agency for Special Needs and Inclusive Education, 2017, p. 5). Distintos subgrupos de alumnos pueden sufrir el abandono escolar y cada uno de ellos está sujeto a diferentes riesgos, pero también a diversos factores de protección. Por ello, los entrevistados consideran que, en sus escuelas, estos no inciden en el aprendizaje de los estudiantes:

“Hemos atendido muchachos con algunos padecimientos de salud y a los de discapacidad; los hemos integrado, apoyándolos con material y trabajando actitudes” (MTVS1).

“Los muchachos con discapacidad le echan más ganas que los alumnos promedio” (MRRC2).

“La discapacidad no es motivo de abandono escolar” (MRFM8).

“Cuando alguien no puede o no le entiende, sí le ayudamos, pero ellos no faltan a la escuela, vienen siempre” (ASJC2).

**Expectativas de docentes.** La figura de autoridad del docente es muy importante en la vida de los estudiantes, pues es el personaje central de la enseñanza escolarizada y su interacción deriva de la enseñanza, del tipo de relaciones maestro-alumno y del manejo conductual de manera cotidiana. En palabras de Mares Miramontes *et al.* (2009):

La actitud del docente hacia los alumnos se valida con base en el criterio de autoridad educativa en la que está implicada tanto la definición del alumno, fundamentada en la caracterización que de ellos hace, como la posibilidad que se espera en cuanto a su adaptación y desarrollo en el ámbito escolar. (p. 970)

Por tanto, el papel de los docentes en la permanencia o abandono escolar es incuestionable, ya que sus expectativas hacia los estudiantes, la calidad de las relaciones sociales con el alumnado, su capacidad para atender sus necesidades y trabajar en entornos diversos, pueden influir en el sentido de pertenencia o, en su defecto, en la desvinculación del entorno escolar. Cuando los docentes expresan expectativas bajas sobre sus alumnos o los estudiantes tienen una representación negativa de su propio rendimiento académico, esto tiene un impacto negativo en la calidad del logro de los aprendizajes y en su rendimiento académico:

“Hay mucho acercamiento del maestro de telesecundaria a los estudiantes” (MTVS3).

“Les transmitimos que sí se puede, les damos confianza” (MSOC4, MTSV2).

“Los muchachos sí se dan cuenta de las altas expectativas que tenemos los maestros de esta secundaria hacia ellos; ven que estamos preparados” (MRES3).

“A algunos no nos gusta que nos exijan” (AERV4).

“Los maestros deben ayudarnos, enseñarnos, darnos confianza” (AERV2).

“Depende de la materia, es cómo nos llevamos con los maestros. En lo general, nos llevamos bien” (AERE8, AERV1).

**Participación de los padres de familia.** La participación de la madre y el padre es esencial para el sano desenvolvimiento de sus hijos; además, fortalece las relaciones entre el hogar y la escuela; comunicación por demás necesaria, pues es un asunto de corresponsabilidad. Es “evidente la importancia que tiene para el aprendizaje que las relaciones entre los padres de alumnos y los profesionales educativos sean fluidas” (Robledo y García, 2009, p. 123); es decir que “la comprensión mutua entre padres y profesores determina sus colaboraciones, [mismas] que deben potenciarse” (Robledo y García, 2009, p. 124). El desinterés, aunado a la falta de tiempo por asuntos de trabajo para acudir a los llamados escolares, debilita esta comunicación:

“Hay falta de atención de los padres; no vienen a las reuniones, aun con varios citatorios. Solo vienen los papás de los niños que nunca faltan o de los más listos” (MRFM2, ARFM1).

“Me gusta que mis papás me den confianza y apoyo” (ARFM5).

**Decisión de permanecer o abandonar.** La reprobación de grados, las ausencias reiteradas, la desmotivación por avanzar y aprender, son todos signos evidentes de un proceso de fracaso escolar y tienen como consecuencia el abandono y la desvinculación definitiva de la escuela (Román C., 2013). Al respecto, se ha encontrado que este estudiantado en riesgo

suele experimentar sentimientos de falta de pertenencia, pérdida de sentido y relaciones interpersonales de desconfianza con el profesorado y sus pares, lo cual contribuye a una baja motivación hacia el aprendizaje, y esta es una precursora inevitable del fracaso y del abandono escolares. (Scheel *et al.*, 2009, como se citó en Renta Davids *et al.*, 2019, p. 482)

No obstante, es una decisión que no siempre se toma de manera individual:

“Es una decisión del alumno, avalada por los padres” (MTSV10).

“Algunos dejan la escuela con la idea de que al cumplir 15 años fácilmente hacen el examen del IDEA [Instituto de Educación para Adultos] y reciben su certificado de secundaria sin tener que estudiar” (MSOC1, MRRC3).

“En lo urbano son pocos alumnos los que toman la decisión solos, son pocos los que ya no quieren venir a la escuela” (MRFM6).

“Al que no le gusta estudiar, se va” (AERE6).

**Interés/desinterés.** La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico afirmaba en 2005 que “las competencias psicosociales [...] representan un sistema que involucra acciones para desarrollar e integrar habilidades cognitivas,

conocimientos, componentes emocionales y actitudes” (como se citó en Givaudan Moreno *et al.*, 2012, p. 189). Resulta necesario revisar hasta dónde el desinterés en los estudios es un problema actitudinal aislado o de inhabilidad cognitiva, pues implica el desconocimiento de las bondades del estudio y la superación, por lo que no hay expectativas de un mejor estado personal:

“Les falta interés, no aceptan exigencias, no quieren compromiso” (MRFM1).

“Es un problema de actitud, apatía; no traen tareas; aunque les atraiga mucho el internet, no consultan” (MERV7).

“Los jóvenes no tienen mayores expectativas de mejorar su calidad de vida” (MRFM7).

“Como no conocen otros ambientes ni otros modos de vivir, no tienen expectativas, pues no se desea lo que no se conoce” (MRES6).

“A muchos no les gusta levantarse temprano y no les gusta estudiar” (ARFM3, AERE10).

“Ciencias y Química no nos gustan porque encargan mucha tarea” (AERE7).

“Cuando no entendemos algo, es mejor preguntar y no quedarse callado” (AERV5).

**Falta de acompañamiento en la transición de primaria a secundaria.** Existen otros elementos fuertemente vinculados al riesgo de reprobación y rezago, que más adelante terminan en abandono, como la falta de acompañamiento en la transición de primaria a secundaria, problema que se genera, lamentablemente, desde el sistema educativo, pues no existe un programa de orientación al respecto. Por otra parte, la gran diferencia la hace tener solo un maestro, tener hasta 11 en la secundaria y el tipo de trato que se recibe (Delgado Durán, 2011):

“Sería excelente una o dos semanas de inducción a la secundaria; sería tiempo muy valioso” (MRFM4).

“Es muy difícil ese trayecto hacia la secundaria” (MSOC6).

“A veces los muchachos no traen habilidades o herramientas para la lectura, escribir, tomar notas” (MTVS8).

“Cuando no entendemos algo, algunos maestros nos dan pistas” (AERV1).

“Me asusté al entrar a secundaria. Yo me dije: ahora cómo le hago con tantas materias y tareas” (AERE2, ASOC3).

“Algunos amigos me dijeron cómo era la secundaria” (ASJC7).

“En esta secundaria nos dan unos días de inducción cuando apenas vamos a entrar a la secundaria” (AERE1).

Definitivamente, el tipo de contexto en el que viven los estudiantes, la situación sociofamiliar, la economía, el bajo capital cultural de las familias y el desinterés pueden ser elementos que confluyan en el debilitamiento de la continuidad de los estudios, lo que acarrea rezagos escolares y hasta el abandono total de la escuela.

Según Román C. (2013), se ha encontrado un alto índice de abandono en secundarias ubicadas en contextos socioeconómicos bajos, en zonas rurales, en

familias divididas, con baja escolaridad de los padres y con bajas expectativas de estudio dentro de la familia, renuencia o desinterés en la vida escolar. Se ha observado que los mismos padres limitan la continuidad escolar de sus hijos.

Siguiendo a Mendoza y Zúñiga (2017), el trabajo de ambos padres constituye un factor que incide en la falta de apoyo a sus hijos respecto a la continuidad de la escolarización:

Particularmente la incorporación de la madre al mercado laboral, es visto como un obstáculo importante del fracaso escolar de los alumnos. Las largas jornadas de trabajo, aunadas al tiempo invertido en el traslado, impiden contar con tiempo para apoyar y dar seguimiento a la trayectoria escolar de los hijos. (p. 85)

Conocer la perspectiva de los alumnos que dejan la escuela orienta el camino para buscar estrategias que mejoren la capacidad de retención de los sistemas educativos, como lo señala Román (2009). Esto es posible mediante una oferta relevante, que atraiga a los estudiantes, les ofrezca sentido y les señale diversas pautas para mejorar sus vidas.

Prieto (2004), Croninger y Lee (2000) y Dubet (2005) afirman que “todos los alumnos poseen capacidades para aprender y éstas pueden llegar a ser diferentes; es labor de las escuelas identificar las áreas de oportunidad de cada alumno” (como se citó en Delgado Durán, 2011, p. 104).

## Conclusiones

El contexto familiar y el estrato socioeconómico bajo son factores que inciden en la decisión de abandonar la escuela secundaria por parte de los estudiantes, la cual no siempre es una tomada solo por ellos, pues es avalada por los padres de familia. Por otra parte, cuanto mayor es el capital cultural de la familia, menor será el riesgo de suspender el tránsito por la escuela, pues hijas e hijos toman estos modelos y reconocen las expectativas de sus familias.

Climas escolares de confianza y docentes con altas expectativas son alicientes para la afiliación de los estudiantes a su escuela, pues, independientemente de las diferencias en los ambientes y composiciones familiares de los estudiantes de la muestra, puede afirmarse que el personal docente que anima, alienta y estimula a sus alumnos es percibido por estos como elemento valioso para la continuidad en la escuela.

Por su parte, el género, el rezago, la discapacidad y la extraedad, elementos analizados en las entrevistas realizadas en las escuelas del muestreo, no son factores de exposición al abandono escolar. Empero, la motivación hacia el estudio y las expectativas, tanto de alumnos como de sus docentes, son factores que inciden para tomar la decisión de quedarse o abandonar la escuela. Por esto, los estudiantes necesitan la motivación de sus familias y sus maestros para continuar educándose,

pues en buena medida manifiestan desinterés y rechazan las exigencias escolares, levantarse temprano y las responsabilidades.

Se percibe como importante generar en los alumnos altas expectativas hacia el estudio, el trabajo y el compromiso a partir de estrategias que les atraigan, que incluyan actividades deportivas, artísticas y culturales. Además, se hace necesario un proceso de inducción a la escuela secundaria, pues la transición desde la primaria es complicada y requiere de acompañamiento.

Finalmente, se concluye que son diversos los factores que ponen en riesgo la sana permanencia del estudiantado en las secundarias; son muchas las causas y las dimensiones desde las cuales estudiar el problema y es importante analizar la confluencia de situaciones internas y externas al contexto escolar. Sin embargo, se puede hacer la diferencia dentro de las cuatro paredes de las aulas y del cerco perimetral de las escuelas para que los estudiantes puedan continuar vinculados a ellas, afiliados a su grupo de compañeros y viviendo en ambientes incluyentes y acogedores.

Se recogieron comentarios y sugerencias de los entrevistados en cuanto a la creación de condiciones y estrategias académicas y sociales, mismas que son la base de una propuesta de intervención. Estas condiciones procuran fortalecer el interés y la afiliación de los estudiantes a las secundarias y, por añadidura, impactar en su rendimiento académico. Es importante aclarar, también, que los padres de familia y todas las figuras educativas tienen participación en tales estrategias de intervención. Las áreas de oportunidad observadas y atendidas podrán reducir los riesgos de que los jóvenes sufran los efectos de ambientes poco propicios o hasta excluyentes en las escuelas.

## Referencias

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Paidós.
- Blasco, M. (2003). ¿Los maestros deben ser como segundos padres? Escuela secundaria, afectividad y pobreza en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8(19), 789-820.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: La investigación-acción en la formación del profesorado* (Trad. J. A. Bravo). Martínez Roca.
- Cueto, S. (2004). Factores Predictivos del Rendimiento Escolar, Deserción e Ingreso a la Educación Secundaria en una Muestra de Estudiantes de Zonas Rurales del Perú. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 12(35).
- Delgado Durán, G. A. (2011). Condiciones escolares asociadas a la deserción en educación secundaria. Análisis a partir de dos casos en México. *Pedagogía i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*, 1(2), 89-111.

- European Agency for Special Needs and Inclusive Education. (2017). *Abandono escolar temprano y alumnado con discapacidad y/o necesidades educativas especiales* (Informe resumen final). <https://www.european-agency.org/sites/default/files/esl-summary-es.pdf>
- Givaudan Moreno, M., Romero, A. y Barriga Dávila, M. A. (2012). Efecto del programa “Yo quiero, yo puedo... tener éxito en la escuela” en la transición de Primaria a Secundaria en Escuelas Rurales del Estado de Chiapas. *Psicologia da Educação*, (34), 186-208.
- González Losada, S., García Rodríguez, M. P., Ruíz Muñoz, F. y Muñoz Pichardo, J. M. (2015). Factores de riesgo del abandono escolar desde la perspectiva del profesorado de educación secundaria obligatoria en Andalucía (España). *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 19(3), 226-245.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2018). *Panorama Educativo de México 2017. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica y media superior*. <https://www.inee.edu.mx/publicaciones/panorama-educativo-de-mexico-indicadores-del-sistema-educativo-nacional-2017-educacion-basica-y-media-superior/>
- Knuth Reyes, C. D. (2022). *Un ambiente protector como estrategia para disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato* [Tesis de maestría, Universidad de Medellín]. <http://hdl.handle.net/11407/7657>
- Lozano Díaz, A. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1(1), 43-66. <https://doi.org/10.25115/ejrep.1.101>
- Mares Miramontes, A., Martínez Llamas, R. y Rojo Sabaleta, H. (2009). Concepto y expectativas del docente respecto de sus alumnos considerados con necesidades educativas especiales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42), 969-996.
- Martínez González, R. A. (1992). Factores familiares que intervienen en el progreso académico de los alumnos. *Aula Abierta*, (60), 23-40.
- Mendoza Cárdenas, E. y Zúñiga Coronado, M. (2017). Factores intra y extra escolares asociados al rezago educativo en comunidades vulnerables. *Alteridad*, 12(1), 79-91. <https://doi.org/10.17163/alt.v12n1.2017.07>
- Núñez, J. C. (27 de octubre de 2009). *El clima escolar, clave para el aprendizaje. Entrevista a José Carlos Núñez, catedrático de Psicología Educativa*. Infocop. [http://www.infocop.es/view\\_article.asp?id=2540](http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2540)
- Pantoja Palacios, J. (2017). *El abandono escolar en secundaria desde la perspectiva de género*. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at10/PRE1178308393.pdf>

- Quiroz, R. (1990). Los nuevos planes y programas no resuelven los problemas actuales de la secundaria. En *Documento DIE No.18* (pp. 47-49). Departamento de Investigaciones Educativas / Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.
- Renta Davids, A. I., Aubert, A. y Tierno-García, J.-M. (2019). Influencia de la formación de familiares en la motivación del alumnado en riesgo de exclusión social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(81), 481-505.
- Robledo Ramón, P. y García Sánchez, J. N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula Abierta*, 37(1), 117-128.
- Román, M. (2009). Abandono y deserción escolar: duras evidencias de la incapacidad de retención de los sistemas y de su porfiada inequidad. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 3-9.
- Román C., M. (2013). Factores Asociados al Abandono y la Deserción Escolar en América Latina: Una Mirada en Conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Ruiz de Miguel, C. (2001). Factores familiares vinculares al bajo rendimiento. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 81-113.
- Sapelli, C. y Torche, A. (2004). Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿Dos caras de una misma decisión? *Cuadernos de Economía*, 41(123), 173-198. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-68212004012300001>
- Suárez, N., Tuero-Herrero, E., Bernardo, A., Fernández Alba, E., Cerezo, R., González-Pienda, J. A., Rosário, P. y Núñez, J. C. (2011). El fracaso escolar en Educación Secundaria: Análisis del papel de la implicación familiar. *Magister*, 24, 49-64.
- Tapia García, G., Pantoja Palacios, J. y Fierro Evans, C. (2010). ¿La escuela hace la diferencia? El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(44), 197-225.
- Torres Díaz, S. E., Hidalgo Apolo, G. A. y Suarez Pesántez, K. V. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico en adolescentes de secundaria. *Horizontes*, 4(15), 267-276. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>
- Urrutia de la Torre, F. y Frausto Martín del Campo, A. (2015). El abandono escolar en el nivel secundaria: un descuido en la agenda educativa actual. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 45(1), 63-74.
- Vargas Beal, X. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa*. Etxeta.
- Vázquez Recio, R., Calvo-García, G. y López-Gil, M. (2022). El abandono escolar desde la interseccionalidad: El género marca diferencias. *Cadernos de Pesquisa*, 52. <https://doi.org/10.1590/198053148553>
- Zorrilla Fierro, M. (2009). ¿Cuál es la aportación de la escuela secundaria mexicana en el rendimiento de los alumnos en Matemáticas y Español? *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2).